

# 27 agosto 2016

**Canto: El Señor es toda mi fuerza.**

**1ª LECTURA: 1ª Corintios 1, 26-31**

Fijaos en vuestra asamblea, hermanos: no hay en ella muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos, ni muchos aristócratas; sino que, lo necio del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los sabios, y lo débil del mundo lo ha escogido Dios para humillar lo poderoso.

Aún más, ha escogido la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta para anular a lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor.

A él se debe que vosotros estéis en Cristo Jesús, el cual se ha hecho para nosotros sabiduría, de parte de Dios, justicia, santificación y redención.

Y así - como esta escrito - «el que se gloríe, que se gloríe en el Señor».

Palabra de Dios.

**SALMO: Sal 32, 12-13. 18-19. 20-21**

ANTÍFONA: Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad.

Dichoso la nación cuyo Dios es el Señor,  
el pueblo que él se escogió como heredad.

El Señor mira desde el cielo,  
se fija en todos los hombres.

Los ojos del Señor están puestos en quien lo teme,  
en los que esperan su misericordia,  
para librar sus vidas de la muerte  
y reanimarlos en tiempo de hambre.

Nosotros aguardamos al Señor:

él es nuestro auxilio y escudo;  
con él se alegra nuestro corazón,  
en su santo nombre confiamos.

ANTÍFONA: Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad.

**EVANGELIO: San Mateo 25, 14-30**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

-«Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus siervos y los dejó al cargo de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó.

El que recibió cinco talentos fue en seguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos.

En cambio, el que recibió uno fue a hacer un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor.

Al cabo de mucho tiempo viene el señor de aquellos siervos y se pone a ajustar las cuentas con ellos.

Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo:

-"Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco."

Su señor le dijo:

-"Bien, siervo bueno y fiel; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor".

Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo:

-"Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos".

Su señor le dijo:

-"Bien, siervo bueno y fiel; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor".

Se acercó el que había recibido un talento y dijo:

-"Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces, tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo."

El señor le respondió:

-"Eres un empleado negligente y holgazán. ¿Con que sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses. Quitadle el talento y dáselo al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobraré, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese empleado inútil echadle fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y rechinar de dientes"».

Palabra del Señor.

**ORAR CON LOS SANTOS:**

Amado Jesús, que de mí se apodere, de forma absoluta, tu santo amor. Reina y gobierna en mi corazón, que en tiempos pasados, tan rebelde fue. (*San Alfonso M<sup>a</sup> de Ligorio*)

**SANTOS DEL DÍA:**

Mónica, Margarita, viudas; Antusa, Carpóforo, mártires; Marcelino, Manea, su mujer e hijos: Juan, Serapión, y Pedro, mártires; Cesáreo, Licerio, Siagrio, Rufo, Narno, Juan, obispos; Hugo, Sabas, Alejandro, mártires; Eulalia, virgen y mártir; Pemón, anacoreta.

